

TÍTULO DE LA COMUNICACIÓN

“Evolución e incidencia de las prácticas transnacionales migratorias en la promoción del codesarrollo y reducción de la pobreza en las comunidades de origen de El Salvador (2000-2006)”

“Incidence and evolution of migratory transnationalism practices in codevelopment's promotion and in poverty reduce in origin communities in Salvador (2000-2006)”

DATOS PERSONALES

Rhina Cabezas y Marta Carballo de la Riva

Instituto Universitario Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid, (IUDC-UCM)

C/ Donoso Cortés 65, 6ª planta

28015 MADRID

Tlfs. 91.397.64.19/09

martacarballo@pdi.ucm.es; rhina_cabezas@yahoo.com

BLOQUE TEMÁTICO

Bloque II: El transnacionalismo como factor de codesarrollo y de transformaciones socioeconómicas y políticas, tanto para los países de origen como de destino.

KEY WORDS

Transnacionalismo, Bifocalidad, Home Town Associations (HTA)

RESUMEN / ABSTRACT

Las transferencias económicas han ocupado parte de la literatura de los últimos años cuando se habla de migraciones y desarrollo, incluso de codesarrollo.

No obstante se ha evidenciado que además de las llamadas remesas económicas existen otro tipo de remesas que estarían vinculadas con el capital social y cultural, y que éstas se incluirían dentro del marco transnacional donde se van desarrollando todo tipo de pautas, unas nuevas y otras reproducidas.

El estudio de la diáspora salvadoreña, y de sus pautas transnacionales surge de nuestro interés por estudiar modelos consolidados donde se estén dando actuaciones translocales que inciden en el desarrollo de las comunidades de origen y del país de emigración. La diáspora va infiltrándose en el colectivo imaginario de manera paulatina. La realidad experimentada por las familias de origen es capaz de modificar la percepción de la comunidad entera, en la medida que las prácticas transnacionales involucren a un número mayor de sus miembros.

Partiendo del análisis de causas y efectos de la migración salvadoreña, abordaremos en nuestros estudios la evolución de la conformación de Home Town Associations (HTA), así como su proyección y tipologías.

Los proyectos implementados por las HTA, ejecutados dentro de un sistema de prácticas transnacionales, podrían considerarse como catalizadores de desarrollo local en las comunidades de origen.

La búsqueda y el estudio de buenas prácticas pudieran orientar futuras recomendaciones en el diseño de políticas públicas que incluyan a los migrantes y sus prácticas, y a esa “ordenación” de las remesas financieras presente en la literatura.

COMUNICACIÓN

El objeto de la presente comunicación es analizar la consolidación del fenómeno migratorio en la sociedad salvadoreña a través de diversas prácticas transnacionales surgidas a raíz de la diáspora

Nuestro objetivo central *identificar los factores que han propiciado el fortalecimiento del fenómeno migratorio salvadoreño y con base en ello, conocer la influencia de cada uno de éstos en el establecimiento de las prácticas transnacionales.*

Las variables metodológicas antes señaladas nos llevan a responder a la hipótesis de nuestra investigación: *el contexto de post guerra y estabilización del país en la década de los años 90, cimentaron la base de los flujos migratorios actuales; situación que podría haber influido directamente en la naturaleza de las prácticas transnacionales, al estar vinculadas con dichos precedentes.*

La relevancia de nuestros avances radican en su capacidad de profundización en los antecedentes de la diáspora salvadoreña, al permitir un análisis e identificación de las variables que conciernen al modelo transnacional vigente en el país.

Utilizamos el transnacionalismo¹ o los procesos transnacionales como marco teórico, ya que incorpora el estudio de comunidades "desterritorializadas" y de sus problemáticas, identificando desde el punto de vista conceptual un Transnacionalismo Empírico (naturaleza geográfica, contextos antropológicos), y un Transnacionalismo Correlacional, teniendo como premisa central la “idea de simultaneidad” existente entre las comunidades de origen y destino, y dentro de ellas, la capacidad de desarrollar una identidad colectiva bifocal.

La idea de bifocalidad en los procesos diaspóricos es una realidad indiscutible en naciones como El Salvador, en donde la historia reciente se ha encargado de fomentar dicha simultaneidad al grado de concebir *habitus*² basados en los contextos migratorios.

La transferencia de ideas – supuestos sobre las mejores condiciones de vida en destino, pesa más que las adversidades a afrontar en el viaje. Conviene entonces plantearse qué promueve la idea de emigrar: ¿*habitus* o necesidad?. No existe una respuesta única a este planteamiento, no obstante, en este caso existe un común denominador entre ambas variables: la bifocalidad.

¹ El cual se entiende como la interconexión continua o flujo de personas, ideas, objetos y capital a lo largo de las fronteras de los Estado-Nación, en contextos en los cuales el Estado moldea mas no contempla como propios dichos vínculos y movimientos (Glick, Levitt: 2004:1)

Concepto sustraído del Documento de Trabajo: “Haven’t we heard this somewhere before? A substantive view of transnational migration studies by way of replay to Waldinger and Fitzgerald”. The Center for Migration and Development, Princeton University, 2006.

² “El *habitus* se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles, que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir” (Bourdieu, 1972: 178).

Según plantea Steven Vertovec, la *bifocalidad* puede ser entendida como una serie de “perspectivas que sustentan las vidas de los migrantes en los dos países, y esa orientación dual tiene una influencia considerable sobre la vida de las familias transnacionales y puede afectar las identidades de las generaciones subsecuentes.”³

En la medida que los inmigrantes vivan en un contexto transnacional, ello propiciará una doble orientación o bifocalidad en sus vidas diarias (...) Cómo esta bifocalidad está estructurada y cuáles son sus funciones, depende de una serie de variables así como de la coyuntura misma (Vertovec, 2004a: 976).

Así, la noción limitada de clasificar al transnacionalismo por un mero cruce de fronteras quedaría obsoleta, ampliando su visión hacia un compendio de factores que consideran a las migraciones internacionales como un eslabón más en la cadena de la *bifocalidad*.

En el caso salvadoreño, las dimensiones de la bifocalidad superan la primera frontera (comunidades de origen), ampliando su campo de incidencia hacia regiones e incluso zonas geográficas de mayor alcance, para el caso, Departamentos como La Unión, donde la migración se ha convertido en un patrón histórico.

Por tanto, las comunidades, son concebidas como los espacios de competencia del transnacionalismo correlativo. En los casos donde los flujos diaspóricos poseen un alto grado de historia, dicha relación se identifica aun más, concentrando a oriundos de determinada provincia / cantón en una misma zona de residencia en destino. *i.e.* la comunidad salvadoreña proveniente del Municipio de Chinamenca, Departamento de San Miguel, reside en su mayoría en el estado de Virginia (EUA).

Es decir, las comunidades, más allá de los sujetos que las conforman, constituyen el marco donde las prácticas transnacionales se consolidan como medio de vida. Los individuos se convierten entonces, en los encargados de crear una simetría colectiva tanto en origen como destino; condición *sine qua non* para la existencia del transnacionalismo correlativo.

Así, el transnacionalismo correlativo encuentra su máxima expresión al ser capaz de incidir en la conciencia de ambas comunidades, creando un doble marco de referencia en sus vidas diarias, y siendo capaz de generar una comparación explícita y permanente entre las comunidades.

Por otra parte, la transferencia de capital, en su modalidad de remesas familiares, dejó de ser el lábaro principal de fenómeno migratorio, al incorporar la transferencia de información y consecuente conformación de redes sociales en destino, capaces de fortalecer los flujos migratorios, al ofrecer un mayor respaldo al inmigrante en su llegada al país de destino.

La posible evolución del transnacionalismo y bifocalidad en la sociedad salvadoreña, al incidir en una serie de campos, tanto en el ámbito local como nacional, establece así tres niveles.

³ Vertovec Steven, “Migrant Transnationalism and modes of transformation”, *International Migration Review*, Fall 2004. pp. 970-971.

-Nivel de bifocalidad 1: existente en el habitus de la familia transnacional, aquella con vínculo directo con el fenómeno migratorio.

-Nivel de bifocalidad 2: comunidad de origen concibe a las migraciones como parte de su habitus.

-Nivel de bifocalidad 3: población que a pesar de no tener conexión directa con el fenómeno migratorio desarrolla un nivel de aceptación / inclusión en su vida cotidiana a través de pautas comerciales, culturales, etc.

Los distintos modelos de bifocalidad han sido diseñados bajo una perspectiva inductiva, partiendo de una realidad concreta donde los índices de transnacionalismo, y por ende bifocalidad, son parte del *habitus* colectivo. Por lo tanto, el enfoque inductivo permite analizar el fenómeno a partir de una realidad concreta hacia proyecciones de aplicabilidad ampliada al plano nacional; en donde el Estado de forma indirecta se encuentra influenciado por características bifocales, en los diversos campos que lo componen.

Cronología en la evolución del fenómeno migratorio salvadoreño

Una vez analizado el fenómeno migratorio salvadoreño desde el punto de vista teórico se ha intentado establecer una cronología que responda a las distintas fases a partir de las cuales se han ido gestando y consolidando las comunidades transnacionales.

Así constatamos cuatro fases en la evolución de los flujos migratorios salvadoreños:

Primera fase: 1970 – 1980. Descubriendo alternativas de cambio

La diáspora registrada en la presente década obedecía a una serie de patrones, tales como:

- ◆ Razones de seguridad social dada la inestabilidad creciente y la proliferación de grupos de presión social a lo largo del país.
- ◆ La migración fue en su mayoría de grupo familiar y sólo en algunos casos, individual.
- ◆ Decisión de carácter temporal, ideada mientras la estabilidad nacional era reestablecida.
- ◆ Perfil multidisciplinario de los emigrantes:
 - a) Profesionales pertenecientes a la clase alta: miembros de las familias con mejores condiciones económicas, quienes además de contar con los recursos económicos para financiar el viaje, decidieron emigrar hacia terceros países en búsqueda de seguridad para sus núcleos familiares. Dentro de este subgrupo también se registraron aquellas migraciones de distinguidos empresarios que emigraban bajo razones de perfeccionamiento académico, a quienes les estaba asegurado indirectamente cargos y accesos productivos primordiales en el aparato gubernamental y comercial respectivamente.
 - b) Profesionales pertenecientes a clase media: ciudadanos con formación universitaria y técnica quienes por razones de inseguridad política

emigraron hacia EUA, sitio donde no encontraron los espacios laborales correspondientes a su experiencia y/o área de formación; viéndose obligados a asumir diferentes tareas laborales, contradiciendo el mito del “*sueño americano*”⁴.

El ciclo migratorio contemporáneo se inicia de esta forma, protagonizado por salvadoreños que huyeron de las condiciones bélicas con el objeto de alcanzar un mejor futuro para sus familias.

Segunda fase: 1980 – 1990. El éxodo hacia EUA

Varias son las causas que obligaron, directa e indirectamente, a emigrar hacia EUA. El perfil del emigrante se limitaba a hombres mayores de edad y jefes de familia; iniciando de esta manera, los patrones de desintegración familiar a raíz de la diáspora que se mantienen vigentes hasta el momento. A pesar la mayor participación masculina, existieron algunos casos donde las mujeres se vieron forzadas a emigrar, solas o con sus esposos o familiares.

Dadas las circunstancias antes descritas, los emigrantes realizaban la travesía de manera irregular, es decir sin contar con los documentos oficiales de viaje (pasaporte o visado para los países de destino o tránsito); sistema conocido popularmente como “viajar de mojado”, haciendo alusión a la parte del recorrido donde es necesario cruzar el Río Grande situado en la frontera entre México y EUA.

A pesar de las peripecias necesarias para culminar con éxito el recorrido, las cuales serán detalladas más adelante, los flujos migratorios registraron un alza considerable en sus índices.

El rol de las redes sociales ha sido fundamental para el incremento de los flujos y la conformación de colectivos en destino. Las redes han servido de medio de canalización de experiencias, desde aquellas referidas a la realización de viaje hasta las orientadas en el quehacer de los inmigrantes en destino; todo ello sin dejar de lado su capacidad de fortalecer la conexión entre origen y destino.

Tercera fase: 1990 – 2000. El boom migratorio y la diversificación del emigrante

Con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, se instaló, de manera irrevocable, un clima de post guerra que afectó a los diversos estratos del país, cercenando las oportunidades de desarrollo para las clases sociales con mayores índices de pobreza y desigualdad socio económica.

De esta manera las principales razones migratorias identificadas en los años 90 fueron:

- ◆ Pautas migratorias culturalmente aceptadas
- ◆ Precarias condiciones económicas de desempleo tanto urbano como rural
- ◆ Fracasado sistema de distribución de la tierra
- ◆ Ausencia de políticas de reincorporación de ex militantes armados
- ◆ Vulnerabilidad ambiental y desastres naturales (inundaciones anuales)
- ◆ Huracán Mitch de 1998

⁴ Término que hace referencia al hito de alcanzar una migración, establecimiento e incorporación social exitosa en los Estados Unidos, maximizando los beneficios de sus esfuerzos laborales y llevando un estilo de vida asociado a familias económicamente solventes.

De esta manera, más de medio millón de salvadoreños emigraron hacia EUA durante dicho período. La emigración fuera del istmo pasó del 24.43% en los años 70, a representar el 93.20% en los noventa, registrando una tasa de crecimiento de más del 300% entre dichos años.

Contexto actual: reconocimiento institucional de las migraciones

Lejos de disminuir, los flujos continuaron con un incremento a la alza en el nuevo milenio. Indudablemente las prácticas transnacionales que han acompañado este proceso, representan el enclave primario en dicha evolución. *i.e.* creación de redes familiares y sociales (de naturaleza formal o informal) en destino, captación de remesas familiares y colectivas, conformación de asociaciones de salvadoreños en EUA (Home Town Associations - HTA), reconocimiento institucional de la diáspora, regularización de inmigrantes, política exterior estrechamente relacionada con EUA en temas migratorios, entre otras.

Las cifras que ayudan a comprender mejor los incrementos antes citados, ofrecen patrones de crecimiento por década de más del 200%. Así, para el año 2000 habían emigrado fuera de centro América un total de 850 mil a casi un millón de personas⁵. El perfil del emigrante evolucionó proporcionalmente a las cantidades, incluyendo el tráfico masivo de mujeres y menores de edad⁶. (*Vid infra* tabla 1).

Tabla 1. Evolución migratoria salvadoreña vinculada con el acontecer político y comercial, 1970 – 2000.

Década	Total	Dentro de <i>Centroamérica</i>	Fuera de Centroamérica	Contexto político nacional	Principal socio comercial
Setenta	73,641	55,649	17,992	Golpes de Estado/crisis manufactura - MCC	Centroamérica
Ochenta	127,450	27,344	100,106	Guerra	EUA ³
Noventa	519,314	35,313	484,001	Post-conflicto/PAEs ¹ / consolidación del Estado de Derecho	EUA
Dos mil	887,000 - 2,750,000	63,000-85,000	817,000 – 2,680,000	Pasivas políticas de desarrollo/TLC/ MASE ²	EUA

*Fuente: Cabezas 2007a: 10

1-Programas de Ajuste Estructural

2-Ministerio de Atención a Salvadoreños en el Exterior

⁵ Cifra proyectada. Fuente: Informe de Desarrollo Humano El Salvador 2005 (IDHES). Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

⁶ Según la Convención de los Derechos del Niño, aprobada el 2 de septiembre de 1990, se entiende por niño a “todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad.

3-Balanza comercial con índice de crecimiento sostenido del 7% anual (aprox.)
Principal socio comercial

Al hablar del contexto actual de las migraciones salvadoreñas es necesario enfocar el análisis en dos vertientes, independientemente del grado de importancia de cada una de ellas:

- a) Impacto económico de las remesas
- b) Reconocimiento institucional de la diáspora

Como consecuencia de los flujos migratorios hacia Estados Unidos se han registrado una serie de cambios sustanciales en la agenda nacional del país, destacando:

- elevados índices de captación de divisas, también conocidas como remesas (tanto individuales/familiares y colectivas)
- conformación en destino de asociaciones de inmigrantes locales (Home Town Associatons, HTA)
- mejora en la organización de las comunidades de origen⁷
- como elemento reciente la ejecución de proyectos de cooperación internacional.

Como hemos explicado anteriormente los y las migrantes reproducen pautas de comportamiento, éstas se crean y recrean en los contextos de origen y destino, en un marco que supera lo individual, en la comunidad. Será por tanto en las comunidades de ambos polos bifocales donde las prácticas transnacionales se consolidan como medio de vida.

La conformación de redes sociales en destino fortalecerán los flujos migratorios, y ofrecerán apoyo y respaldo al inmigrante en su llegada al país de destino. A través de estas redes circularían otro tipo de transferencias (capital social) que se distancian de las tradicionales remesas de capital financiero.

De esta manera, se registra un comportamiento sistemático, relacionado con la transferencia de información relativa a la experiencia migratoria, en la cual se ofrecen detalles, métodos, estrategias, contactos y ayuda entre los potenciales migrantes hacia EUA.

Finalmente, podemos afirmar que el contexto de posguerra y estabilización del país en la década de los años 90, cimentaron la base de los flujos migratorios actuales; situación que podría haber influido directamente en la naturaleza de las prácticas transnacionales, al estar vinculadas con dichos precedentes.

Prácticas Transnacionales

La diversidad de actores y contextos en los cuales se desarrollan las prácticas transnacionales, han constituido a este fenómeno como uno de los principales cambios

⁷ Entiéndase por comunidad de origen a la unidad geográfica de donde parten los emigrantes, y con la cual sostienen vínculos de primera y segunda generación.

en el Estado salvadoreño. De esta manera, el capítulo dos se enfoca en el estudio de dichas prácticas y con mayor énfasis, en los actores que las impulsan.

Entre estos últimos es necesario recalcar la importancia adquirida durante los recientes años por las HTA como promotoras de tales prácticas, así como su impacto en la generación de políticas de desarrollo local en las comunidades de origen.

El objetivo central este análisis es *determinar la capacidad que poseen las prácticas transnacionales en la mejora de las condiciones de vida de las comunidades de origen, utilizando como agente de cambio a las HTA.*

A pesar de los logros alcanzados por las HTA, en materia institucional e incluso en su reconocimiento como actor internacional por parte de las entidades gubernamentales, son muchos los retos por superar. Estos últimos abarcan desde su constitución misma hasta sus proyecciones de crecimiento, tomando en cuenta el tipo de socios que las constituyen aunado a la coyuntura de la diáspora salvadoreña en EUA.

Por lo antes mencionado estimamos conveniente profundizar en el estudio de tales asociaciones, para ello partimos de un análisis descriptivo en donde se detallan sus orígenes y evolución; así como el estudio de los principales logros registrados en materia de desarrollo local.

Aunado a ello, incluimos un perfil sociológico de las HTA y las principales alianzas estratégicas que las HTA sostienen con instancias de carácter público y privadas; permitiendo con ello maximizar las oportunidades incluidas en los proyectos de cooperación en las comunidades / regiones de origen.

Las HTA han evolucionado en cuanto a la creación de alianzas con terceras instancias, como sistema de fortalecimiento y respaldo en la ejecución de proyectos. Estas alianzas se convierten en mecanismos de promoción de los vínculos transnacionales, ya no entre actores de la sociedad civil, sino entre el aparato estatal y agentes internacionales.

La bifocalidad continua presente en este enfoque alcanzado magnitudes aún mayores a las planteadas previamente. Como será analizado, la inclusión de nuevos sujetos en el acontecer transnacional incide de manera directamente proporcional en el imaginario social, nuevamente en el ámbito local y nacional.

Surgimiento y perfil sociológico de las HTA

Las HTA surgen con la primera generación de salvadoreños inmigrantes en EUA, aproximadamente en la década de 1970, en la ciudad de Washington. El patrón informal, mismo que se mantiene vigente, fue el catalizador de las primeras acciones de estos grupos sociales.

Debido al carácter informal relativo a los orígenes de las HTA, no es posible identificar a ciencia cierta su fecha de surgimiento o los primeros grupos creados. Siguiendo esta línea de análisis, el contexto limita la posibilidad de conocer las razones por las cuales los inmigrantes decidieron crear estos grupos sociales.

Sobre ello existe una gama de teorías e hipótesis que tratan de justificar los orígenes basándose en explicaciones relativas a la exclusión social y discriminación de las que fueron objetos al momento de su llegada a EUA, propiciando la formación de tales asociaciones.

Más allá de las causas de emigración, las HTA se encuentran compuestas, en su mayoría, por salvadoreños pertenecientes a la segunda fase del fenómeno migratorio.

Una vez estudiados los diversos tipos de HTA, incidiremos sobre la incidencia de éstas en los planos políticos, económicos, sociales y culturales de El Salvador, con mayor preponderancia en el apartado local e incrementando paulatinamente su relevancia nacional.

Tipologías de las HTA

Según Orozco⁸ son organizaciones que permiten a los inmigrantes de una misma ciudad o región mantener vínculos con sus lugares de origen, a través de diversos apoyos. Así mismo, generan un sentimiento de pertenencia y comunidad entre los inmigrantes recientes con similares antecedentes; y representan una identidad transnacional entre origen y destino.

Sin entrar a detallar la historia de las HTA, si afirmar que estas aparecen a partir de los grupos informales de reunión, el primero constatado fue en Washington en 1976 vinculado a un equipo de fútbol, y que van institucionalizándose hasta constituirse como tales en los años 80, ofreciendo Asesoría jurídica, lo que nos remite a ese tipo de primeras prácticas que hacen alusión a facilitar la integración de los migrantes recién llegados.

De manera paralela a la consolidación de la migración salvadoreña, se va asentando un tejido asociativo que permitió la evolución en los servicios y proyectos que apoyan. Es por tanto frecuente encontrar HTA vinculadas a servicios de atención (jurídico, social, etc.) en el país de llegada, HTA con acciones puntuales en las zonas de origen, cubriendo necesidades básicas de abastecimiento, infraestructuras, etc, y HTA que van desarrollando una serie de estrategias vinculadas al desarrollo de sus zonas de origen en primera instancia, y hacia el propio país en su evolución histórica.

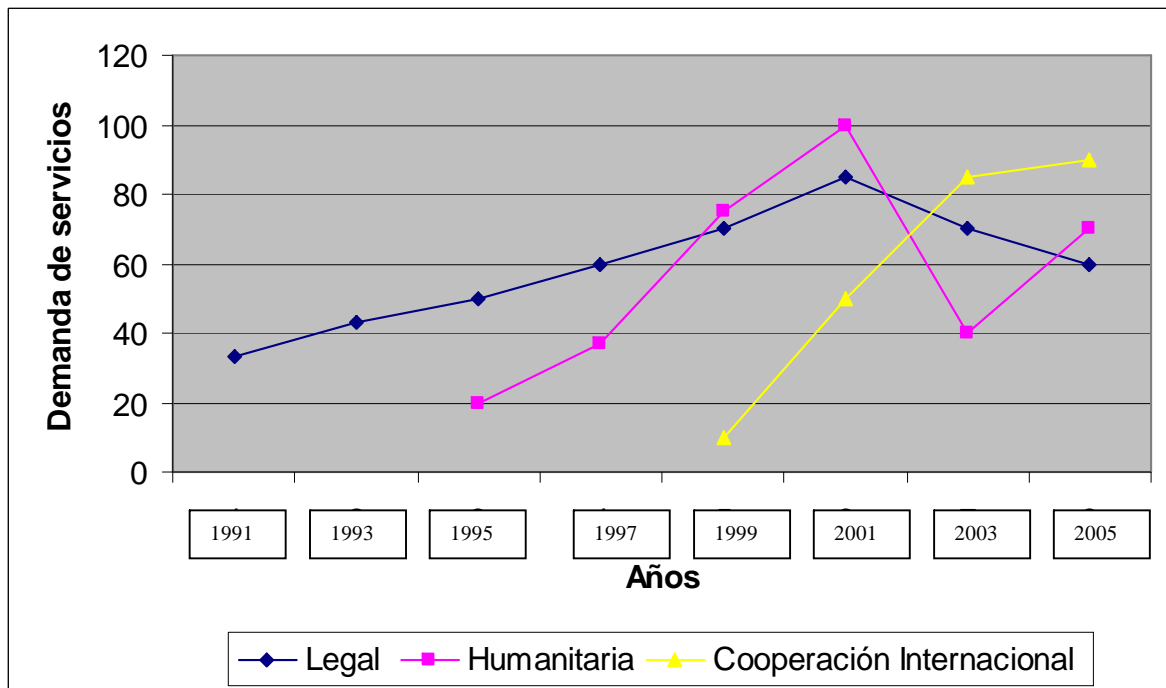
Es posible resumir los servicios de las HTA en tres apartados cronológicos:

- Asesoría Legal
- Ayuda Humanitaria
- Cooperación Internacional

Como se aprecia en la gráfica 2, la evolución de los servicios de las HTA se orientan durante los últimos años en proyectos de desarrollo local en sus comunidades de origen, incluyendo para ello, la participación de terceros actores, tales como el sector privado o agencias de cooperación.

⁸ “Hometown Associations and Development: Ownership, Correspondence, Sustainability and Replicability.” *New Patterns for Mexico: Observations on Remittances, Philanthropic Giving, and Equitable Development*, edited by Barbara J. Merz. Global Equity Initiative, Harvard University, Cambridge, MA: 2005.

Gráfica 2. Evolución de los servicios prestados por las HTA (destino y origen)



*Fuente: elaboración propia.

Las coyunturas de emergencia vividas en los años 1998 y 2001 iniciaron un ciclo de ayudas hacia las comunidades de origen que posteriormente les brindaron los conocimientos necesarios para maximizar los esfuerzos hacia estrategias de mayor alcance.

El rubro de asistencia legal a los compatriotas en EUA, se ha mantenido constante en el tiempo de estudio; no obstante es necesario aclarar que dicha labor recae únicamente en aquellas HTA grandes o con más años de experiencia, tales como El Rescate.

Continuando con la tipología de las HTA, entre los aspectos innovadores de nuestros estudios se menciona la creación de una tipología de HTA basada en sus vínculos con terceros actores para la ejecución de proyectos.

PROYECTOS I) HTA – CdO
PROYECTOS II) GOES – HTA – CdO
PROYECTOS III) OOII – EP – HTA – CdO

Los proyectos tipo I hacen referencia a partenariados entre una HTA de EUA y una contraparte local salvadoreña, normalmente gestionan transferencia de equipos, donaciones (sillas de ruedas, ambulancias, prótesis, apoyo a necesidades concretas, etc.)

Los proyectos tipo II nos remiten a una organización un poco más compleja, suelen ser HTA que han superado un tipo I y que incorporan al gobierno del El Salvador (GOES), como contraparte, dentro del esquema anterior.

Y por último destacar los proyectos tipo III, que resultarían los que incorporan una red ampliada de actores, donde pueden coexistir las fórmulas anteriores más Organismos Internacionales, Empresas privadas, etc.

De la intensa actividad desarrollada por las HTA se aprecia una proyección en la intencionalidad e impacto de los proyectos, así como en su incidencia en las zonas de origen. Esta evolución se sigue completando con campañas que responden a criterios humanitarios, por necesidades puntuales, donaciones, catástrofes naturales, campañas de apoyo a enfermos, etc., por tanto se aprecia como lo puntual se solapa y complementa con criterios que intentan tender hacia una planificación previa y una sostenibilidad. Así encontramos también una evolución en los socios que se involucran en los distintos proyectos ejecutados por las HTA.

Una vez detalladas las tipologías de HTA, es necesario determinar las áreas de incidencia de dichas asociaciones en las comunidades de origen, a saber:

- a) Economía: incremento de la economía familiar en aquellos núcleos receptores de remesas, lo cual se traduce en mayor fluidez de efectivo en la zona que revierte en el incremento del consumo local potenciando las iniciativas de comercio informal.
- b) Sociología: la creación de una nueva clase social representada por aquellas familias que reciben de manera sistemática remesas y las han invertido en bienes de capital tales como inmuebles o bienes muebles no frecuentes en la localidad (electrodomésticos, tecnología, vehículos, etc.) Esta nueva clase social, y las desigualdades palpantes con respecto al resto de la comunidad, incitan a los potenciales emigrantes a tomar la decisión de partir hacia EUA. En otras palabras, la desigualdad económico / bienestar social surgida tras la recepción de remesas familiares incrementa las posibilidades de emigración en las comunidades de origen.
- c) Mercado de trabajo: este aspecto de ha visto gravemente alterado a raíz del éxodo hacia EUA, los patrones sociales surgidos tras ello y la idea permanente de emigrar. Así, la mano de obra local (constituída en su mayoría por jóvenes) muestran desinterés en realizar las tareas agrícolas propias de la zona, esto debido a dos razones: a) recepción de remesas: que representan una cantidad incluso mayor a las utilidades generadas por el agro, b) educación: jóvenes con mayores niveles de estudio no desean ejercer labores agrícolas sino aquellas relativas a sus niveles académicos, las cuales al no existir pleno empleo de esta categoría optan por emigrar. Como resultado de este contexto, el mercado de trabajo se está viendo transformado gracias a la inclusión de nueva mano de obra proveniente de Nicaragua y Honduras.

Como se ha visto, son varios los impactos generados a raíz de las prácticas transnacionales implementadas en El Salvador durante los últimos 20 años. La mayor parte de ellas impulsadas por las HTA y sus contrapartes locales, aunque la participación del gobierno así como de terceras instancias ha sido de igual forma fundamental al momento de forjar la coyuntura vigente.

Perfil sociológico de las HTA

Las HTA son concebidas como *actores sociales*, entendido éstos como todo nivel social de integración sistémica en los que está presente el ser humano: individuo, grupo social, sociedad y humanidad en general, que, a través de líderes que se encuentran en determinados centros de decisión, pueden, en mayor o menor medida, autodeterminarse sobre la base de un ideal, así como elegir sus propios ideales de autodeterminación.

Para el caso, el ideal bajo el cual se refugian los actores sociales es la necesidad de establecer o fortalecer los vínculos de cooperación con las comunidades de origen, planteamiento que coincide con el postulado teórico sobre la creación de una nueva ideología migratoria basada en la existencia de redes sociales establecidas en EUA que facilitan de una forma u otra la introducción del inmigrante en la sociedad anglosajona, conocido también como *prácticas transnacionales*.

El desarrollo de estas últimas se encuentra marcado por un constante proceso de socialización, mediante el cual se forman en un individuo los valores necesarios para un adecuado desempeño como ser social.⁹ Pasando de una perspectiva individual a una colectiva, trasladando estos valores hacia un plano comunitario.

“El proceso se efectúa por asimilación del medio sociocultural, a través de las HTA y la diversidad de actividades en ellas realizadas que permiten al inmigrante ser participe (entendido en sociología como forma de ser y no sólo forma de pertenecer) de los elementos culturales necesarios para lograr la adaptación a nivel social. Produciendo sin duda alguna, cambios psicológicos y sociales de tipo transnacional, donde el fin es promover una hermandad entre los miembros de las HTA y sus comunidades de origen¹⁰.”

En este punto de análisis conviene retomar la noción del *habitus*, estudiada en el capítulo anterior, la cual ofrece nuevas formas de abordaje sobre la creación de asociaciones sociales, surgidas a raíz de la intensificación de prácticas (folklóricas, sociales, de cooperación) entre los inmigrantes.

Lo antes señalado otorga alta relevancia al *habitus* como parte intrínseca de las HTA, tanto en su creación como evolución, dada su capacidad de reproducir al interior de éstas, la ideología de cooperación con las comunidades de origen.

Aunado a ello, la incidencia del *habitus* en las HTA va más allá del plano unilateral, al difundir esta misma ideología a sus homólogas, generando un efecto dominó que fortalece la consolidación de las prácticas transnacionales.

El *capital social* generado a partir de las HTA es otro de los elementos a tomar en cuenta dentro del análisis de estos actores. El capital social tiene como premisa

⁹ Este concepto incluye la formación de valores de todo tipo: artístico-estéticos, ético-morales, político-ideológicos, científico-tecnológicos, etc. y en donde juegan un papel sumamente importante los pertenecientes al dominio axiológico de los ético-morales.” Gallino, Luciano. “*Diccionario de Sociología*”, Editorial siglo XXI. 2da Edición. México 2001. pp 46.

¹⁰ Un claro ejemplo de mezcla de patrones culturales como el antes descrito, tuvo lugar en las festividades agostinas del año 2005, cuando la Arquidiócesis de San Salvador envió una réplica del monumento al "Divino Salvador del Mundo" a la ciudad de Los Ángeles para conmemorar al santo patrón de la capital salvadoreña, en esa ciudad californiana. Sin embargo, verdaderamente importante en esta celebración fue la alteración de la imagen de Jesús, la cual en lugar de llevar sandalias portaba zapatillas de tenis, un símbolo de la cultura norteamericana y comercialismo asociado a los emigrantes. Estas no son meras reproducciones de actividades de un lugar en otro, sino que implican intercambios y flujos extraregionales.

fundamental los niveles de confianza generados entre sus miembros, la cual funge como dinamizadora de las relaciones generadas dentro de dichos grupos.

Impacto sociológico de la emigración en las comunidades de origen

“Estar en Estados Unidos es como un *estatus* (...) Cuando dicen: “está en los Estados” es como decir que ya alcanzó una meta”. David Argueta, miembro del Comité de Apoyo de El Piche – El Salvador.

Mucho se ha comentado sobre las formas de promoción de la bifocalidad en las comunidades de origen, sin duda alguna la vía directa, entendida ésta como el período de retorno de los emigrantes a sus localidades, es la más influyente de todas.

Durante dicho lapso los emigrantes muestran los éxitos materiales alcanzados en EUA a través de una serie de bienes y la contratación de servicios. Este tipo de comportamiento, alejado muchas veces de la realidad, fomenta la bifocalidad de manera inminente.

“Cuando el familiar viene, viene cargado de cosas nuevas que la gente no tiene acá (...) si vuelven pobres mejor no vienen”.¹¹ Este tipo de comportamiento genera niveles de desigualdad económica entre los miembros de la comunidad. Aquellos que no poseen familiares en EUA, van quedando rezagados en la escala de bienestar social.

Desde el punto de vista sociológico este contexto recibe el nombre de “grupos de *estatus*” siendo aquellos que se “distinguen por su modo de consumo y por sus prácticas sociales diferenciadas que dependen a la vez de elementos objetivos y de otros puramente subjetivos como la reputación”.¹²

El surgimiento, quizá en menor grado, de un nuevo estrato social afecta de manera colectiva a las comunidades de origen. La clase social a la que pertenece un individuo determina sus oportunidades, y se define por aspectos que no se limitan a la situación económica. “También incluyen las maneras de comportarse, los gustos, el lenguaje, las opiniones; incluso las creencias éticas y religiosas suelen corresponderse con las de un estatus social o posición social”¹³.

Sin duda alguna la bifocalidad es reflejo ferviente de la proliferación de los grupos de estatus, siendo ésta el motor que dinamiza de forma indirecta los flujos migratorios contemporáneos.

El retorno de los emigrantes a sus comunidades puede concebirse como el punto de inflexión en la consolidación de la *bifocalidad* y el *estatus social* entre sus miembros. El comportamiento del emigrante que retorna es un factor fundamental para comprender la evaluación de las variables antes mencionadas.

Bonanza económica, cambios en comportamiento - usos y costumbres -, alteración en idioma, representan las principales características de los emigrantes en mención; las

¹¹ David Argueta, miembro del Comité de Apoyo de El Piche – El Salvador. Entrevista realizada el día 20 de Noviembre de 2007, en el Departamento de La Unión.

¹² http://www.sociologia.cl/index.php?title=Clase_social. Sitio Web consultado el día 17 de Noviembre de 2007.

¹³ Ídem.

cuales generan una visión positiva del fenómeno migratorio, vinculada al éxito del proyecto y mejores condiciones de vida.

A pesar del espejismo antes descrito, la realidad de los emigrantes dista muchas veces de las condiciones positivas mencionadas. Es, en este momento, donde la idiosincrasia del pueblo salvadoreño se convierte en un factor de cambio en las relaciones sociales, pudiendo incidir de manera positiva o negativa en el fenómeno migratorio.

En la mayoría de ocasiones el emigrante miente respecto a sus posibilidades económicas en EUA, únicamente con el objeto de demostrar la adquisición de un mejor estatus económico en comparación con los residentes en las comunidades de origen y otros emigrantes que de similar forma tratan de mostrar dicha situación.

En los casos donde el emigrante no ha alcanzado la estabilidad económica para retornar a su comunidad bajo este formato, éste prefiere no retornar hasta no poseer dicho estatus. *“Si son pobres (en Estados Unidos), no vuelven, está en juego el orgullo”*. Residente de Intipucá.

Estas últimas palabras confirman la bifocalidad generalizada en las comunidades de origen. Aquel emigrante que no retorna bajo los parámetros de rendimiento económico satisfactorio es visto de manera distinta, rara y en cierta medida peyorativa, en comparación con el resto de emigrantes.

Existe pues la necesidad de cumplir con esta imagen, aunque ello diste de las reales condiciones en destino. En este punto es fundamental que los emigrantes adquieran conciencia sobre la relevancia de transmitir las situaciones que han tenido que experimentar en la travesía así como las condiciones que deben afrontar en destino.

“Un amigo me decía que en Estados Unidos vivía bien, cuando en la realidad vivía en un single (apartamento de una habitación) junto con dieciséis personas más”. Miembro del Comité de Paraíso de Osorio en Los Angeles (COPORLA)

Esta alteración sistémica de la realidad dinamiza la bifocalidad y transmite a las nuevas generaciones la “necesidad” de emigrar. Si el joven posee un familiar en EUA, el familiar le anima a realizar el viaje, incluso la fomentará.

La composición del estatus social antes descrito cuenta con un fomento sistemático proveniente de las remesas familiares y artículos provenientes de EUA. Max Weber clasificaba la sociedad sobre la base de la economía, el estatus y el poder.

Para el caso, la economía de las comunidades de origen se ven afectadas con la recepción de remesas al incrementarse su flujo de efectivo, comercio formal e informal así como las posibilidades de inversión en bienes muebles / inmuebles.

El nuevo estatus adquirido por las familias receptoras inicia un ciclo de desigualdades que determinan el poder, en sus vertientes económicas y sociales. El aspecto político es dejado de lado en este análisis pues la incidencia sobre el mismo es limitada, según los datos recopilados en el estudio de campo.

De repente el que se va se convierte en “Don”¹⁴, *“si antes de irse era un jornalero que ganaba un cinco pero si ya está en los Estados el estatus de él ya cambió, es una promoción automática.”*

¹⁴ En la cultura salvadoreña la persona quién posee el adjetivo “Don” hace referencia a un estatus de importancia, buena procedencia económica y cultural.

La situación antes planteada forma parte del habitus de El Piche, una de las comunidades donde la migración ha cambiado su composición social al crear un *nuevo estrato social*, entendido como “una de las formas de estratificación social, atendiendo a las condiciones de vida material”¹⁵.

Como se aprecia, los flujos migratorios están promoviendo de manera indirecta la desigualdad social, factor por el cual miles de emigrantes decidieron migrar hacia tierras norteamericanas. Ante este escenario cabe preguntar: ¿Qué están haciendo las HTA al respecto?. ¿Son concientes de este fenómeno?

De manera contraria, las HTA tratan de minimizar los índices de desigualdad socio – económica de sus comunidades de origen a través de la implementación de proyectos de asistencia y desarrollo local; no obstante, las mayores desigualdades no provienen de la recepción de remesas sino del conjunto de medidas estatales que impactan en las oportunidades de desarrollo humano de la población, siendo estas últimas las abordadas por las HTA.

Como resultado de una serie de entrevistas con líderes o miembros de HTA en Los Angeles, éstas no son concientes de la creación de un nuevo estrato social en sus comunidades, más si de las diferencias en el plano individual, al referirse al conjunto de beneficios concedidos a sus familiares a raíz de la recepción de remesas familiares.

Las HTA como asociaciones sin fines de lucro buscan combatir las fragilidades del estado de bienestar salvadoreño pero no vinculan la situación planteada anteriormente, surgiendo de este contexto un antagonismo en sus proyecciones de bienestar social.

Como se ha visto, existe un conjunto de elementos que están incidiendo en la génesis de un nuevos estratos sociales en las comunidades de origen, en donde lo trabajadores inmigrantes provenientes de Estados vecinos como Nicaragua y Honduras, constituyen los nuevos actores del contexto.

Así, sólo durante el mes de noviembre de 2007 ingresaron al país de forma legal, bajo permiso de trabajo temporal, un total de 600 trabajadores agrícolas provenientes de Nicaragua y Honduras. Según cifras del GOES, esta es una tendencia que ha continuado al alza desde el año 2005 cuando ingresaron 422 trabajadores, y en el 2006 un total de 1,322. Se espera que para el año 2007 la cifra supere los 1,300 trabajadores.

Todos ellos ingresan al país bajo la modalidad de trabajadores temporales enfocados en desempeñar las actividades agrícolas vinculadas a la caña de azúcar, actividades históricamente realizadas por salvadoreños, pero debido a la recepción de remesas y a los cambios en el mercado de trabajo ya no desean realizarlas.

Sin duda alguna este vacío en la pirámide laboral es contemplado por la mano de obra regional como una oportunidad de maximizar sus ganancias, a lo que se añaden los beneficios provenientes del pago en dólares (moneda local salvadoreña). De esta forma, hondureños y nicaragüenses son cada vez más comunes en las localidades con producción primaria.

"Estoy contento. En Honduras hay corte de caña pero aquí nos pagan en dólares y eso es lo que me trajo hasta aquí", manifestó Marlon Javier Castillo, un campesino de 25 años, originario del municipio Concepción de María, departamento de Choluteca.

La verdad que me vine por los dólares y todavía me dan la comida, donde dormir, me dan todo, así que los billetes (dólares) me quedan libres, afirmó Alexis Rivera, otros de

¹⁵ WEBER, Marx. “Ensayos sobre metodología sociológica”, Amorrortu, Buenos Aires, 1997. Capitulo 3.

los hondureños contratado en la Hacienda San Clemente, en Armenia, a 40 kilómetros al oeste de la capital.”¹⁶

Como se aprecia los cambios en el mercado de trabajo son cada vez más notables, reafirmando la hipótesis del cambio en el perfil migratorio del país, pasando de emisor a receptor de inmigrantes.

Estos nuevos inmigrantes no sólo traen consigo mano de obra capaz de desempeñar las labores agrícolas, sino también una serie de cambios en los patrones culturales de las comunidades de origen, iniciándose así un ciclo de alteraciones sociológicas enfocadas en la composición de un nuevo estrato social, de naturaleza temporal.

A pesar de las premisas teóricas e interpretaciones empíricas relativas a la conformación de diversos estratos sociales, ello podría considerarse como uno de los principales cambios sociológicos surgidos a raíz de la diáspora.

Hasta el momento se ha evidenciado la génesis y la evolución de las HTA como agentes de cambio en las comunidades de origen; no obstante la gama de sectores donde ejercen su influencia directa o indirecta, hace necesario un estudio detallado de las mismas.

Existen pues, una serie de áreas de actuación donde es posible identificar el rol de cambio de estas asociaciones, a saber: social, económico (productivo y comercial), cultural, y político.

Incidiremos de manera especial en los cambios culturales ya que resultan relevantes en la construcción del habitus y la bifocalidad mencionados con anterioridad.

“Los aspectos culturales son la base de los vínculos transnacionales”. Dagoberto Reyes, Presidente de la Casa de la Cultura de El Salvador en Los Ángeles.

La cultura, entendida como el conjunto de prácticas desempeñadas dentro de un determinado núcleo social, es uno de los sectores donde se han registrado más cambios en las últimas décadas, tanto en origen como en destino.

En este contexto las HTA conciben a la cultura como uno de los principales factores a resguardar en sus relaciones con El Salvador y particularmente con las tradiciones, usos y costumbres de sus comunidades. Ello es visto como un signo de identidad en el exterior, razón por la cual promueven de manera continua acciones en la materia.

Entre las primeras actividades planificadas dentro de las HTA se encuentran la celebración de fiestas religiosas, tradiciones típicas de las zonas de origen elección de reina, festivales gastronómicos, recitales, entre otros de similar índole.

Según Dagoberto Reyes, presidente de la Casa de la Cultura de El Salvador en Los Angeles, el conglomerado salvadoreño expresa continuamente su interés en preservar estos patrones culturales por medio de la celebración de actividades mensuales e incluso al momento de inculcarles a las nuevas generaciones este tipo de apego cultural.

El carácter transnacional de la cultura se constata a través del interés de los salvadoreños residentes en el exterior en apoyar las iniciativas culturales, independientemente de su vínculo de origen; en otras palabras, los salvadoreños en el exterior apoyan acciones en materia cultura de manera general.

¹⁶ http://www.laprensahn.com/ediciones/2007/11/22/hondurenos_laboran_en_zafra_de_el_salvador. Sitio Web consultado el día 30 de Noviembre de 2007.

Ejemplo de ello es la fiesta promovida anualmente por IFLA, denominada “Fiesta de la Cerámica” a la cual asisten más de mil salvadoreños provenientes de varios Estados de la Unión Americana así como de otros países como Australia o El Salvador, quienes viajan con la intención de preservar sus lazos comunitarios o iniciar nuevos contactos.

Este tipo de encuentros constituye un espacio de intercambio transnacional, muchas veces vital, para preservar los vínculos y núcleo sustancial de las comunidades en el exterior.

Es posible afirmar que los salvadoreños en el exterior conservan los patrones culturales de sus lugares de origen como un sistema de preservación de su idiosincrasia, la misma que se convierte muchas veces en su carta de presentación o distinción ante el resto de HTA. Los aspectos culturales forman parte de las relaciones y desempeño de las HTA, giran en torno a ellos y los utilizan, tanto interna como externamente, para fines de desarrollo institucional.

Plano interno

A escala interna la incidencia de los patrones culturales se identifica en:

- Sistema de organización: a pesar del perfil informal de las HTA, al no estar legalmente registradas ante el gobierno estadounidense como organizaciones sin fines de lucro, éstas cuentan con niveles de organización interna con alto grado de detalle.

Entendiendo a la organización como un conjunto de acciones que coordinan los recursos disponibles (materiales, humanos y financieros), la mayoría de HTA cumplen con este perfil, al disponer estos tres tipos de recursos con base en un sistema de jerarquización establecida y aprobada legítimamente por sus miembros.

Este tipo de comportamiento tiene su origen en los mecanismos de organización social existentes en las comunidades de origen, por medio de juntas directivas de carácter civil, organizaciones humanitarias, juntas de vecinos, etc. Tomando en cuenta que muchos de los líderes comunitarios en el exterior también lo eran en sus lugares de origen, éstos trasladan sus conocimientos y experiencias organizativas hacia las HTA; siendo ello otro tipo de práctica transnacional.

De esta forma, la Junta Directiva representa el máximo ente rector dentro de una HTA, aunque debido a su naturaleza informal, existe un ínfimo margen de diferencia con el resto de miembros del grupo muchas veces influenciado por la amistad que les une, no obstante al momento de celebrar las reuniones y establecer responsabilidades dichos cargos son respetados.

- Usos y costumbres: al momento de celebrar las reuniones o encuentros, las HTA utilizan los aspectos culturales como sistema de fortalecimiento institucional. El consumo de comida típica, la utilización de leguaje propio de las regiones de origen, las celebraciones basadas en costumbres locales son sólo algunas de las características aplicadas a este tipo de escenarios.
- Sistema de auditoría: en cada una de las fases relativas al ciclo de proyectos, las HTA realizan un seguimiento exhaustivo de dichas fases, siendo ello parte de sus patrones culturales al tratar de realizar un control estricto del desarrollo de los proyectos. Este tipo de aspectos, tal y como será visto en el

próximo capítulo, se convierte muchas veces en obstáculo al impedir un adecuado desempeño de las partes involucradas o al demorar la ejecución de los mismos.

Plano externo

- Sistema de recaudación de fondos: como mecanismo de recaudación, y concientes del interés de la comunidad en el exterior por el apoyo a los temas culturales, las HTA suelen basar sus actividades en festejos culturales pudiendo ser: fiestas propias de las comunidades de origen, celebración de festejos nacionales (*i.e.* Día del Salvador del Mundo), elección de reinas, siendo esto una práctica muy típica en las comunidades de origen, festivales gastronómicos, etc.
- Alianzas con otras HTA: la organización de festejos culturales sirve de mecanismo para unificar esfuerzos con otras HTA, situación que incrementa las relaciones institucionales y promueve potenciales proyectos de colaboración.
- Relación con GOES: la promoción de la cultura es uno de los aspectos a través de los cuales las HTA fortalecen sus relaciones con el GOES, concretamente con el servicio consular salvadoreño en EUA. La organización de fechas relevantes como el festejo al Divino Salvador del Mundo (6 de agosto) es organizado por medio de este vínculo y apoyado por la iglesia católica salvadoreña. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos mostrados por el servicio consular, existe una necesidad de involucrar más intensamente a instancias gubernamentales enfocadas en temas culturales como el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA).

Como se aprecia la cultura posee un alto margen de importancia en la evolución de las HTA, siendo un factor que incide en su constitución como grupo social transnacional.

Conclusiones

Existe una interconexión real entre prácticas transnacionales y bifocalidad, la cual ha formado parte del proceso evolutivo de las HTA como agentes de cambio tanto en las comunidades de origen como en destino.

En las primeras se identifican el conjunto de esfuerzos implementados por dichas asociaciones en su búsqueda de reducción de pobreza y mejora de las condiciones de vida. La implementación de proyectos enfocados en el fortalecimiento del capital social, sectores productivos, ayuda humanitaria, constituyen los principales ejes de actuación en la materia.

En cuanto a la incidencia de las HTA en destino, éstas representan el medio por el cual los inmigrantes consolidan sus vínculos sociales y estrechan las redes de socialización. Las HTA surgen además como agentes dinamizadores entre conglomerados de asociaciones, al promover alianzas estratégicas orientadas en la maximización de beneficios.

Por lo antes expuesto los proyectos hasta ahora implementados por las HTA, ejecutados dentro de un sistema de prácticas transnacionales, podrían considerarse como el catalizador de desarrollo local en las comunidades de origen.

Dentro de este contexto es necesario hacer hincapié en la diversificación de contrapartes que las HTA están experimentando en la actualidad, ya sea por medio de contrapartes gubernamentales como de carácter privado, quienes incrementan los niveles de incidencia de los proyectos.

Para el caso del GOES, y según fue constatado en las visitas de campo efectuadas en El Salvador, es necesario fortalecer los vínculos de trabajo con las HTA más allá de las tendencias políticas al margen de esta relación. En caso contrario se continuará trabajando bajo un esquema limitado por los intereses políticos en detrimento de los beneficios sociales.

Finalmente los aspectos culturales se conciben como mecanismos de reafirmación de la idiosincrasia de las HTA, a través de los cuales pretenden consagrarse bajo una determinada imagen ante sus homólogas.

La cultura también debe ser vista como un medio de preservación de las HTA en las futuras generaciones pues a través de este tipo de vínculos se inculca el interés por los temas de desarrollo comunitario a las nuevas generaciones, especialmente aquellas radicadas en EUA, quienes al desconocer el contexto en origen no llegan a crear lazos de interés como los presentes en las generaciones precedentes.

Por tanto, concluimos que bifocalidad generada a partir de fenómenos migratorios, y dependiendo de la intensidad de éstos, es capaz de alterar los patrones culturales de un determinado colectivo, ya sea nacional o local.

Para el caso en estudio la bifocalidad se convierte en un reflejo de la aceptación del pueblo salvadoreño hacia los temas vinculados con la diáspora o sus incidencias en la vida del país. En otras palabras, existe una fuerte relación entre la bifocalidad y el imaginario social.

“El imaginario social se expresa por ideologías y utopías y también por símbolos, alegorías, rituales y mitos. Estos elementos plasman visiones de mundo, modelan conductas y estilos de vida, en movimientos continuos o discontinuos de preservación de la orden vigente o de introducción de cambios”¹⁷.

¹⁷ BACZKO, Bronislaw, "Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas". Nueva Visión, Buenos Aires, 1994. pp. 26